

Algunas investigaciones en Caza Menor que te pueden interesar

Del laboratorio a tu coto

Equipo Técnico de Ciencia y Caza

Los investigadores siguen trabajando duro para mejorar la gestión de nuestros cotos. Una caza sostenible y compatible con otras especies de fauna es posible, pero aún necesitamos investigar para mejorar mucho más.



GESTIÓN

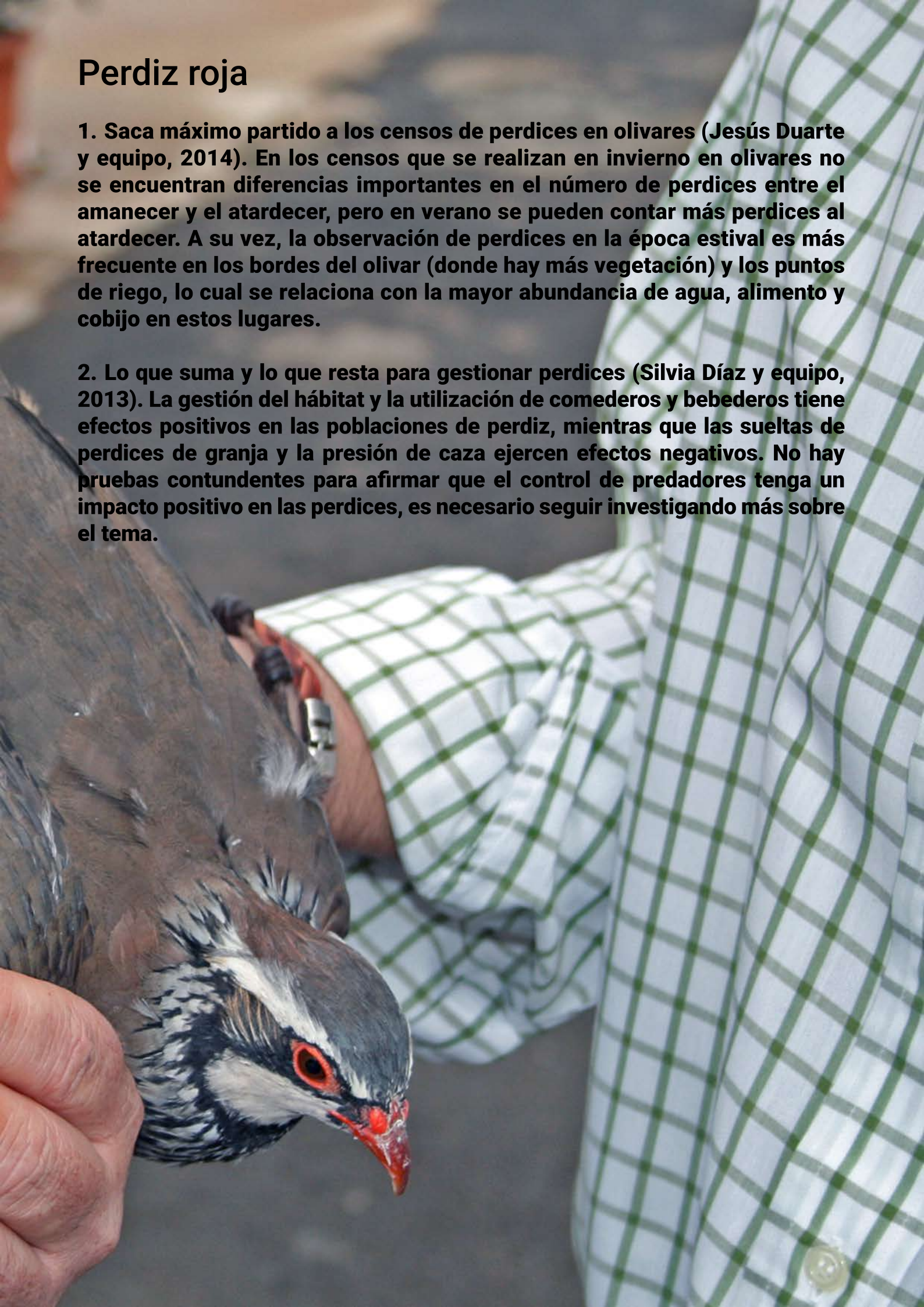




Perdiz roja

1. Saca máximo partido a los censos de perdices en olivares (Jesús Duarte y equipo, 2014). En los censos que se realizan en invierno en olivares no se encuentran diferencias importantes en el número de perdices entre el amanecer y el atardecer, pero en verano se pueden contar más perdices al atardecer. A su vez, la observación de perdices en la época estival es más frecuente en los bordes del olivar (donde hay más vegetación) y los puntos de riego, lo cual se relaciona con la mayor abundancia de agua, alimento y cobijo en estos lugares.

2. Lo que suma y lo que resta para gestionar perdices (Silvia Díaz y equipo, 2013). La gestión del hábitat y la utilización de comederos y bebederos tiene efectos positivos en las poblaciones de perdiz, mientras que las sueltas de perdices de granja y la presión de caza ejercen efectos negativos. No hay pruebas contundentes para afirmar que el control de predadores tenga un impacto positivo en las perdices, es necesario seguir investigando más sobre el tema.





3. ¿Cómo y cuándo comen y beben las perdices? (José Ángel Armenteros, 2014). Las perdices usan con frecuencia los comederos y bebederos, prefiriendo aquellos que están bien rodeados por matorrales para así disminuir el riesgo de predación, especialmente en el caso de los bebederos. Tanto para comederos como bebederos, la perdiz muestra un patrón de utilización diaria muy relacionado con el clima, evitando las horas más frías o más calurosas. En el caso de los bebederos, las perdices los visitan con mayor frecuencia según avanza el verano y se va agotando tanto el agua que contienen los alimentos como la disponible en las charcas y riachuelos.

4. Los jabalíes arrasan con los nidos de perdiz (Antonio Carpio y equipo, 2014). En fincas donde coexistan caza menor y jabalíes, éstos pueden destruir la mayor parte de nidos y huevos de perdiz. En un estudio experimental, se perdieron el 80% nidos y 58% de huevos estudiados.







5. ¿Vale igual cazar perdices de granja que salvajes? (Silvia Díaz y equipo, 2013). Cazar perdices silvestres no sale más caro que cazar perdices de granja, no premiándose la gestión modélica que muchos cotos de perdices silvestres realizan. Aunque los precios pueden variar, el precio medio de un ojeo por escopeta se aproximó a los 2.800 €, tanto si se trataba de perdiz de granja como silvestre, siendo Castilla-La Mancha la región de procedencia de la mayoría de los resultados.





Conejo de monte

1. ¿Qué funciona en la gestión del hábitat del conejo de monte? (Catarina Ferreira y equipo, 2014). Lo que mejor funciona parece ser una combinación de siembras para la caza, bebederos y vivares artificiales. Lo más caro no tiene por qué ser lo más efectivo y siguen siendo mayoritarios los cotos que, pese a realizar una inversión importante, no son capaces de criar suficientes conejos para alimentar a depredadores en peligro y cazar de manera sostenible.

2. La mixomatosis en gazapos es beneficiosa para mejorar la inmunidad de su grupo (Stéphane Marchandeu y equipo, 2014). La infección de gazapos y conejos jóvenes protegidos por anticuerpos maternos induce la enfermedad atenuada en los mismos y potencia su sistema inmunológico. A medio-largo plazo esto puede jugar un papel importante en la reducción del impacto de una enfermedad altamente letal como es la mixomatosis cuando las condiciones ecológicas permiten la circulación constante del virus.



3. Los conejos del coto son más “oscuros” que los del vecino (Stoner y equipo, 2013). No te extrañes si observas variaciones en el color del pelo entre conejos de distintos lugares. La coloración y tonalidad pueden cambiar por la necesidad de camuflarse con el medio que lo rodea, de modo que en función de la vegetación predominante en la zona e incluso de la época del año esta tonalidad puede verse modificada en diverso grado.







4. ¿Vallar o no vallar las madrigueras de los conejos cuando se realizan repoblaciones? (Carlos Rouco y colaboradores, 2008). A los tres meses de la suelta, los conejos procedentes de vivares sin vallado sobreviven en mayor proporción que los que están en vivares provistos de vallado, contrariamente a lo que se piensa. Aunque no se desaconseja el vallado de los vivares durante los primeros días, no parece ser un factor tan importante como se pensaba.

5. La cagarrutas de los conejos no sirven para diferenciar la edad (Delibes-Mateos y equipo, 2009). Por el momento, las cagarrutas de los conejos nos pueden servir para confirmar su presencia y, en su caso, determinar la composición de la dieta o la presencia de enfermedades, pero NO para conocer la edad de una forma precisa.





Liebre ibérica

1. La ganadería “conejera y lebrera” (Sánchez-García y equipo, 2012). Hay granjas de conejo de monte en toda España, si bien la mayoría se encuentran en Cataluña, Galicia, Andalucía y Castilla-La Mancha. En el año 2010 existían 114 granjas registradas, con una producción aproximada de 225.000-265.000 conejos al año. Para las liebres se encontró un número de granjas más reducido (21 en el año 2010), con una estimación de 1.034 liebres para el mismo año, localizándose la mayoría de las granjas en Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha.





2. ¿Por qué corren menos las liebres andaluzas que las castellanas? (Valencak y equipo, 2003). Aún no lo sabemos, pero podría deberse a la gran concentración de fosfolípidos en músculos esqueléticos y del corazón hallados en liebres europeas. Es posible que las liebres castellanas acumulen más fosfolípidos de este tipo por las particularidades climáticas y las especies vegetales que crecen en la Meseta (muy diferentes a la Campiña sevillana), y así ser más veloces, aunque será necesario realizar una investigación en la especie ibérica para descifrarlo totalmente.







3. Más datos sobre la supervivencia de la liebre en Castilla y León (Sánchez-García y equipo, 2012). De un total de 23 liebres estudiadas en un paisaje típico mesetario de Valladolid, solamente tres consiguieron vivir más de 300 días. Se observó que las liebres adultas y los machos vivieron más que las jóvenes y las hembras, si bien, no se encontraron diferencias significativas. Las principales causas de muerte fueron la depredación por cánidos silvestres (52%), incluyendo zorro, perros asilvestrados y lobos, enfermedades, más concretamente Tularemia (13%), atropellos (9%) y no se pudo determinar la causa en un 26% de las ocasiones. Destacó el zorro como el principal depredador, sin detectarse depredación por rapaces.



Ciencia y Caza

www.cienciaycaza.org



No te creas
todo lo que
te cuenten

¡DESCÚBRELO!

